

# Las Opas demandan un «gran pacto» contra los incendios y un giro en la Ley de Montes

Delimitar claramente lo que es monte y lo que no lo es, recuperar los planes silvícolas, dejar hacer a la ganadería extensiva y reforzar los operativos son algunas de las peticiones de agricultores y ganaderos

**SANTIAGO G. DEL CAMPO VALLADOLID**  
Después de la devastadora ola de incendios de los meses de junio y julio, con más de 80.000 hectáreas arrasadas —la mayor superficie calcinada en 37 años—, toca hacer balance y propuestas para que algo así no se vuelva a repetir. Es la opinión general de las Organizaciones Profesionales Agrarias (Opas), que piden «sentarse a hablar» y alcanzar un gran pacto entre las fuerzas políticas y los agentes del campo.

Como medida impulsora de todas las demás, aparte de las referentes a la coordinación de operativos una vez declarado un fuego, las Opas proponen un giro radical en la Ley de Montes. Una nueva filosofía en la normativa de tal manera que se permitan las tareas que durante siglos han realizado los hombres y mujeres del campo, y se dé vía libre a la ganadería extensiva, cuyos rebaños suponen verdaderos 'cuerpos de bomberos' en la prevención de incendios.

Así lo ven los responsables de las cuatro Opas de Castilla y León: Asaja, UCCL, UPA y Coag:

## DONACIANO DUJO (ASAJA)

El presidente de Asaja Castilla y León, Donaciano Dujó, asegura que el asunto de los incendios forestales «es una situación arrastrada desde hace muchísimos años». En la que hay que distinguir dos aspectos principales. Por un lado, «hay un cambio climático que está claro, con temperaturas extremas en verano. Si con esas temperaturas hay una tormenta, o alguien que prende fuego, situación es muy grave y se extiende con mucha facilidad».

Por otro lado, «a estas condiciones se une lo sucio que está el monte y las infraestructuras públicas. Llegados a este momento hay que replantearse claramente la Ley de Montes, para separar claramente lo que es monte de lo que no es masa forestal arbolada».

Y es que la normativa no distingue, apunta Dujó: «En Castilla y León hay cinco millones de hectáreas, pero solo dos son masa arbolada de cierta entidad. El resto puede ser arbustivo, pastizales, no monte como tal», explica. «Lo que es monte requiere un uso sostenible, un aprovechamiento para que estén bien controlados, con cortafuegos periféricos y cada cierta superficie, para que

cuando ocurre un incendio haya un tope que apague las llamas».

Por eso «se requiere que los ríos, arroyos, regueros, cunetas, estén limpios para que sirvan de cortafuegos naturales. Y se requiere de un plan de vigilancia y control de incendios amplio, efectivo, y que cuando ocurra el fuego se active de manera inmediata». Todo esto, subraya Dujó, «no se va a hacer de la noche a la mañana». Y es que son «cosas que no se han hecho durante muchos años. Se necesita un consenso político distinto, y presupuestos y programas distintos».

«Hay que actuar en los meses de invierno y primavera en esas actuaciones de limpieza, con prácticas que se hacían toda la vida, y que se han dejado de hacer desde hace 30 o 40 años porque eran actuaciones que según los ecologistas perjudicaba el medio ambiente», apunta el presidente autonómico de Asaja. «Y es mentira, lo protegen. Limpiar un río, una cuneta, es cuidar el medio ambiente, porque es evitar masa seca que actúa como un polvorín en caso de incendio, y cuando no es un foco de plagas».

Por eso «hay que proteger, animar y subvencionar lo más posible a la ganadería extensiva, que es la principal protectora del medio ambiente y la que más protege los montes, regueros, caminos y demás, los limpia y los cuida». Sin embargo «medidas como las últimas de proteger más al lobo que a la cabaña ganadera, al jabalí, a los ciervos y demás, con ellas estamos echando al ganadero», lamenta.

El responsable de la Opa reitera, así, que hace falta «un acuerdo político, a nivel nacional, y un acuerdo entre administraciones, entre el Gobierno central y las comunidades autónomas, y entre agricultores y ganaderos y una presión a nivel europeo». Porque «no puede hacer esto un gobierno solo ni un partido solo». Un acuerdo en el que se cuente con «los grandes perjudicados que son agricultores y ganaderos. Se nos tiene que tener en cuenta», remarca.

En cuanto a si la Administración autonómica ha actuado bien o mal en el operativo de incendios, «yo estoy seguro de que el consejero de Medio Ambiente está haciendo lo que puede», asegura. «Está teniendo ahora un grave problema que él no ha acelerado ni ha creado. Este problema viene

de muy atrás, de políticas ambientalistas que son absurdas».

Porque «las políticas de la UE y las puestas en marcha por el Ministerio de Transición Ecológica, y todas las consejerías que han sido partícipes de todas estas políticas de que no se puede limpiar, no se puede hacer nada en el campo, cuando todo se prohíbe no se puede dar solución a los problemas que tiene el campo. No se deja limpiar a una reguera, no se permite matar un lobo o jabalí que sobra, y al final sucede que tanto animal salvaje echa a nuestra cabaña ganadera y estamos haciendo en el monte un polvorín».

Eso sí, «en caso de incendio forestal, que se vuelquen en ayudar a todos los damnificados. Y de cara a septiembre, se deben sentar todas las partes implicadas y darle la vuelta a toda la Ley de Montes y prevención y control de los incendios», concluye.

## GONZÁLEZ PALACÍN (UCCL)

El coordinador de la Unión de Campesinos de Castilla y León (UCCL), Jesús Manuel González Palacín, hace hincapié en que las consecuencias de los incendios son «nefastas en los cultivos, en los bosques, y en los terrenos forestales, lo que afecta de manera directa o indirecta a la ganadería». Por ello «es muy penoso ver cómo arden tantas hectáreas en Castilla y León».

Palacín valora el compromiso por parte de la Consejería de Agricultura, que es «en principio, que se cubrirán todas las necesidades de los ganaderos». Si no es así, avisa, «desde UCCL avisaremos de las carencias que haya para que se cumpla y se cubran. El compromiso es ese, que no van a escatimar en llevar alimento y agua a los ganaderos afectados por los incendios, algo que por ahora se está cumpliendo». Sin embargo, «hay que estar al tanto día a día, con la gente del terreno que nos informa».

En cuanto a la actuación de las dos consejerías afectadas, Palacín asegura que «los ánimos están muy caldeados», pero al mismo tiempo es necesario «hacer un debate sosegado de lo que está pasando y de cómo se puede intentar paliar en un futuro». Por ello, «después de que pase un tiempo habrá que sentarse a analizar lo que ha pasado, y habrá que intentar poner medidas para que esto no vuelva a ocurrir, sobre todo en esta dimensión tan grande. Incendios siempre va a



Incendio forestal en la localidad zamorana de Losacio, el pasado julio. ICAL

haber, pero que sean los menos posibles y lo menos extensos posibles».

Respecto al operativo antiincendios desplegado por Medio Ambiente, «los medios siempre nos van a parecer pocos», apunta Palacín. «Sí es cierto que se ha dicho que si ha habido descoordinación, que si deberían haber dejado ayudar a los agricultores... Pero también es muy difícil. Mira, hemos tenido que lamentar una desgracia personal».

«Yo creo que lo más importante es tener un debate sosegado, cuando pase esto, y ver cómo nos podemos coordinar, cómo podemos apoyar desde la colaboración y desde la coordinación», propone. «Tiene que haber, entendemos, un mando único que coordine todo, pero siempre teniendo información de la gente disponible, de los medios que tenemos los agricultores, que tenemos tractores y aperos, y somos los más interesados en cortar el fuego cuanto antes».

UCCL pide una excepción en la Ley de Montes —en asuntos como la prohibición de pastar durante cinco años tras un incendio—, para estos casos, ya que «los agricultores y ganaderos son los primeros afectados y los menos responsables de lo que ha pasado».

«Es más, tenemos que fomentar —y ese fue el primer mensaje que lanzamos UCCL en la reunión que tuvimos con el Consejero—, la ganadería extensiva para prevenir incendios, porque es la mejor herramienta para prevenir estos incendios. Si un monte está limpio, si tiene ganado, es mucho más difícil que ocurran incendios de esta dimensión», concluye.

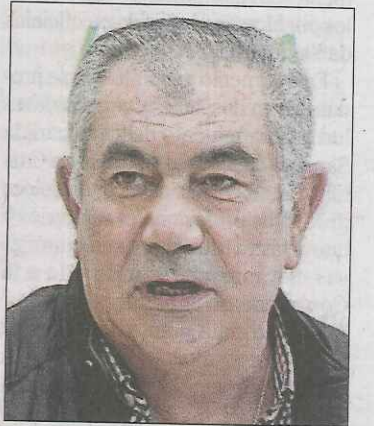
## AURELIO GONZÁLEZ (UPA)

«No se asumen responsabilidades políticas» lamenta, por su parte, el coordinador de UPA Castilla y León, Aurelio González. «Ha habido descoordinación de los equipos y falta de decisión», añade. Eso sí, una vez producido el daño «existe el compromiso de asistencia a los ganaderos con piensos, agua, y donaciones importantes que están haciendo, solidarias, por parte de ganaderos y particulares a través de cuentas bancarias».

Por eso él cree que «se está trabajando bien» en paliar las conse-



Donaciano Dujó. ICAL



Aurelio González. ICAL

cuencias del desastre. «En el caso de Zamora, que es la provincia más perjudicada, como se hizo el año pasado en Ávila, se asistirá a los ganaderos hasta que se necesite, hasta que haya superficie pastable». «Ese es el compromiso, y se está asumiendo esa responsabilidad».

A juicio de González, «la actuación de la consejería de Medio Ambiente es nula, es nefasta, porque hay muchas hectáreas de monte y no se ha hecho el mantenimiento adecuado». El responsable de UPA asegura que «no se han hecho limpiezas, se han eliminado planes silvopastorales, con los que se podía desbrozar con ayudas de la Administración. No se conceden permisos, se han hecho las cosas rematadamente mal».

«Y después de eso, cuando se produce un incendio hay que tener más medios aéreos y mas bulldócer, y hacer un plan coordinado con agricul-



## Desastrosa cosecha en la campaña agrícola más cara de la historia

Las Opas apuntan que lo ya recogido es aún peor de lo previsto, lo que pone en peligro muchas explotaciones

S. G. C. VALLADOLID

No cabe la menor duda entre los responsables de las Opas de que la cosecha de este 2022, el año con más costes de producción de la historia en el campo, va a ser rematadamente mala. Lo que se va cosechando confirma que lo recogido es aún menos que las malas previsiones que se manejaban.

Así lo subraya el presidente de Asaja Castilla y León, Donaciano Dujo: «En conjunto en toda España la cosecha es mala», asegura en respuesta a este periódico. «El Consejero de Agricultura dio hace unos días el dato de que se iban a recoger 5 millones de toneladas de cereal, pero nosotros creemos que no llegaremos ni siquiera a los 4,5 millones. Se trata de una media muy baja para la superficie sembrada».

«La mala cosecha pone en peligro las economías de muchas explotaciones», lamenta Dujo. «Y también para el sector ganadero, porque con este calor y esta sequía no hay pastos. En cuanto a las zonas de regadío, se va viendo zonas donde ya falta agua», desgrana el responsable de Asaja. «En definitiva año agrícola va a ser malo». Un año de costes de producción «muy altos» a lo que se suma que «nos aproximamos a una nueva sementera con costes elevadísimos». Y es que «si los ingresos van a ser muy malos, la incertidumbre de cara al próximo año es muy grande».

Por su parte el coordinador de UCCL, Jesús Manuel González Palacín, subraya que la campaña de riego «va mal», y en algunas zonas «se va a dejar de regar en breve». Algo que va a suponer «una merma importante de la producción, de maíz, fundamentalmente, y de remolacha, aunque remolacha se ha sembrado este año bastante menos. Y alfalfas que no van a dar el último corte, o los dos últimos, y va a haber una merma importante en cuanto a las zonas de regadío por falta de agua».

La situación «nos pone de manifiesto que tenemos una capacidad muy limitada de almacenamiento de agua, y como un año venga seco, no tenemos suficiente para re-

gar. El cereal aún queda de recoger en zona norte de Burgos y Palencia, las zonas más productivas, pero por ahora lo recogido ha sido poco. La campaña ha sido mala. Esperábamos poco y hemos recogido menos todavía», lamenta.

El coordinador de UPA Castilla y León, Aurelio González, apunta que el año «es muy malo, en algunas zonas, catastrófico. Queda de recoger parte de la cosecha en provincias del norte, pero en cuanto a producción podemos decir que el año es malo, con una merma del 25 al 30% de producción en algunas zonas, 50% en otras», explica. «Y en lugares como la zona sur de Zamora, a todo eso se ha unido el pedrisco en zonas totalmente arrasadas, que afectó a cereales y viñedo».

Por si fuera poco, «estamos viendo la situación terrible de los pantanos, ya se ha paralizado el riego en el sistema más grande, el de Palencia el Pisuerga. Hay cultivos, incluso el girasol, que no van a tener agua para tener una producción buena. Ya no digamos nada con cultivos como remolacha o los maíces, que no van a poder prosperar», concluye.

El coordinador autonómico de Coag, Lorenzo Rivera, subraya que en la cosecha la provincia de Zamora es una de las más perjudicadas, con alrededor de una disminución media de un 40% en cereal. «La cosecha en Castilla y

León probablemente no llegue a los 5 millones de toneladas. Los años 17 y 19 fueron secos, y este estará muy por debajo de la cosecha normal, que estaría en torno a los 7 millones de toneladas». Unos malos resultados que

«se trasladan a nivel nacional, porque están las estimaciones en 14 millones, cuando los años buenos se han conseguido 23 o 24 millones».

En cuanto a Castilla y León, se suma el problema de «un año muy malo en el que no se cubren costes. Con una media de producción de 1.000 a 1.500 kilos, aunque valgan 300 euros la tonelada, aunque llegara a 400, con un abono a 1.000 euros la tonelada es imposible que los agricultores cubramos costes», concluye.



Jesús Manuel González Palacín. ICAL



Lorenzo Rivera. E. M.

tores y ganaderos de la zona para hacer cortafuegos», añade.

En cuanto a las ayudas «en Navalacruz se ha atendido las necesidades de la ganadería como la alimentación, pero está pendiente el cobro de ayudas que se comprometieron a restaurar y financiar», advierte. «Nosotros decimos que no solo es prometer sino que hay que cumplir».

En cuanto a los pastos, el año pasado en el incendio de Navalacruz «quedó claro que hay que flexibilizar la normativa, porque los ganaderos no tienen la culpa de los incendios. Si ven que en invierno se ha generado pasto no tienen por qué esperar cinco años como marca la Ley de Montes». Por eso la norma «se cambió para que quien tome la decisión no sea un comité técnico sino político».

«Lo que sí reclamamos es que la Ley de Montes cambie en otros aspectos como las prohibiciones a la

hora de cosechar. Es una barbaridad que si te acoges a esa ley, lo que no es superficie agraria es monte, con lo cual la normativa es muy estricta, hay que afinarla», explica González. «Primero, decir que monte es superficies forestales y matorrales, y pastos, pero no cualquier cosa. Se debe modificar esa definición para los pastos. Y hay también varios tipos de pastos. Hay que darlo una vuelta porque la superficie de pastos es muy importante porque da alimentación al ganado extensivo, pero también porque se declara en la PAC».

Por eso, desde UPA lo que tienen «claro» es que «hay que llegar a un gran pacto autonómico con representantes políticos y de la sociedad para hacer una gestión nueva. La Administración tiene que empezar a pensar que hay que apostar por la generación de biomasa, de energía ambientalmente sostenible —en lugar de los macroparques fotovoltaicos— y estar haciendo limpieza integral restos de poda de nuestros montes. Ahora ya no tenemos ganaderos suficientes aunque se nos permitirá entrar».

Porque «donde no llega la ganadería tiene que haber personal para desbroces y limpiezas. Qué mejor que contratar personas en nuestros pueblos para luchar contra la despoblación. Se vuelve a revitalizar el tema de los planes silvícolas. Favorecer los desbroces. Los ganaderos estarán encantados, y para mejorar pastos».

### LORENZO RIVERA (COAG)

Por su parte el coordinador de Coag Castilla y León, Lorenzo Rivera, muestra su estupefacción por los desastres en su provincia: «En Zamora llevamos un mes que nunca hemos visto una situación igual», lamenta. Una situación «diferente de la de hace años», que atribuye a que «hay mucho combustible en los montes» porque «se ha estado prohibiendo limpiar estos últimos años, a lo que se suma que tampoco hay población. Se ha evacuado a todo el mundo, y ha sido un error porque la gente defiende sus casas y sus pueblos».

Se trata, a juicio del zamorano de Peleas de Abajo, de «incendios de nueva generación. No es el cambio climático el que lo provoca, aunque sí ayuda a que ocurra. Si alguien se empeña en no ver el cambio climático, se equivoca, con más calor, menos lluvias, viento... Pero antes de eso, si hay medios y prevención es como se pueden apagar. Pero con medios del siglo pasado intentar a pagar los incendios de este siglo es imposible».

Por eso, Rivera reprocha que en la Junta «niegan el cambio climático, no quieren contratar brigadistas hasta el 1 de julio cuando el verano dura un mes más, y se negaron a finales de junio a contratar efectivos». Solo cuando se produjo el primer gran incendio del año «lo adelantaron una semana. Afrontaron el primer fuego con un 25% de equipo de extinción. Se llevó por delante 30.000 has y luego se han producido segundos y terceros incendios», relata.

Los siniestros han evidenciado que «ya no hay población que limpie los montes, no permiten que nadie lim-

pie nada por un excesivo celo ambiental», lamenta. «Los incendios hay que apagarlos en invierno, que es lo que hacía la gente de los pueblos».

«Otra conclusión» de lo ocurrido es que debe haber «equipos de prevención contratados todo el año para que hagan esa labor de limpieza. Ese es el reto, y lo tenemos muy fácil en Castilla y León, porque tenemos más de la mitad de masa forestal. Cuando tenemos el problema de la falta de suministro del gas ruso, un petróleo al alza de precio y a miles de kilómetros, tenemos que ir hacia unas emisiones neutras de CO2 y tenemos la energía aquí, en la biomasa. Hay que aprovechar esa oportunidad y de paso, efectuar esa necesaria limpieza de montes», propone el coordinador autonómico de Coag.

Por poner otro ejemplo, «tenemos 80.000 hectáreas de viñedo, y también hay poda de la viña. La biomasa está técnicamente desarrollada, y solo es utilizar las posibilidades que nos brinda toda esa masa forestal».

En cuanto a la asistencia a los ganaderos afectados en el gran incendio de Navalacruz el pasado año, «salvo algunas infraestructuras, lo que es la alimentación para ganado y la garantía de suministro hasta que se regeneren los pastos ha estado garantizado», subraya Ribera «el presupuesto que se gastó la Consejería en los incendios del pasado año fue algo más de un millón de euros, y como no hubo una gran masa forestal quemada, porque fue más arbustivo, en el momento en que ha llovido se regeneró. El problema sigue en algunas infraestructuras como la restauración de caminos y veredas».

Sobre la asistencia a los incendios del verano en curso, «nuestra propuesta es que se hiciera desde las unidades veterinarias, que tienen el censo real, y datos de la PAC. A través de ahí, que el que tenga más cabezas de ganado obtenga lo que corresponda, los gastos de lo que ha perdido», propone. «Después, hay donaciones que se han ofrecido y aquí en Zamora es la Diputación la que se encarga de trasladarlo a los ganaderos. Yo creo que eso se está haciendo bien. Estamos hablando de más de 60.000 hectáreas calcinadas y 90 explotaciones de ganaderos, más apicultores, etcétera», remarca.

Volviendo a los fallos del operativo de extinción, Rivera apunta que la Junta, aunque «no reconoce el error» lo hace después tácitamente porque ahora «contratarán durante todo el año, y reconocen que está abandonado el monte». Sin embargo, «no hace ningún favor el director de Medio Natural diciendo que es el monte privado: son todos los montes los que están abandonados».

Por eso, remarca el responsable de Coag, «no hubo coordinación, y fue un operativo totalmente desfasado. Un sistema analógico que nada tiene que ver con lo digital de hoy en día. Hubo una gran descoordinación, con la UME horas y horas parada a la espera de la orden. Un desastre. El incendio se apagó, primero, porque cambió el tiempo, y segundo, porque ya no quedaba nada más que quemar», concluye.